



Juan Fco. Gurillo Romero



BIOGRAFÍA

Juanfra nació en 1965 en Beas de Segura y hasta su matrimonio siempre vivió en la Calzada de San Francisco. Hijo de Felipe “el “Coño” y Adela, es el tercero de cuatro hermanos. Actualmente es viudo de María José Galdón con quien tuvo dos hijas, Lorena y Laura.

Estudió en las “Escuelas Nuevas” hasta finalizar la EGB, momento en el que decide dejar los estudios y empieza a trabajar en el sector de la hostelería como camarero del bar “La Churrería”, compaginando este trabajo con el de la construcción cuando conoció a la que sería su esposa.

En 1992 se casa con María José, vecina de Arroyo del Ojanco y allí trasladó su domicilio, aunque nunca renunció a sus raíces y prueba de ello es que en 1994 fundó “El Rincón de Juanfra L.G.”, una terraza de verano de reconocido prestigio situada en Valparaíso y donde desde entonces la familia pasa los veranos. En 2005 comienza a trabajar en la cooperativa de “San Juan de La Cruz” durante la campaña de la aceituna y casi abandona el trabajo en la construcción.

Sanmarquero de los pies a la cabeza, en 1990 compró a la Hermandad una de las becerras corridas en San Marcos Chico, conocida como “La Coña”, y a la que domesticó hasta el punto de hacerle comer de la boca de su dueño en pleno San Marcos. Su afición a la crianza de reses bravas le llevó a tener dos vacas y dos novillos, a los que tuvo que sacrificar en 1994 por no poderse correr en San Marcos y guardarse de un año para otro. Además, Juanfra, ha formado parte de las Juntas Directivas de la Hermandad presididas por Felipe Hornos “El Roco” (1990-92) y Pedro M^a Maza (2007-2009). Es miembro fundador de “La Pajarraca”, peña con más de treinta años de antigüedad y que ha comprado vaca varios años, y de “El Toro de La Corbata”, peña fundada en 2009.

Actualmente, aunque su enfermedad no le permite correr agarrado a un soguero, es habitual verlo subido en el camión durante el desencajonamiento del “toro de La Corbata”.

PREGÓN

Sr. Alcalde, Sr. presidente y Junta Directiva de la Hermandad de San Marcos, amigo Guillermo, autoridades, miembros del Patronato, gente de Beas y sus anejos y también los que no sois de aquí: Buenas noches y bienvenidos a este pregón que marca el inicio de nuestras fiestas.

Guillermo, gracias por tu presentación, amigo mío. Te deseo que pases un feliz San Marcos junto a toda tu familia.

Quiero dar las gracias a la Hermandad de San Marcos, al Alcalde y a todos mis antecesores como pregoneros. Lo habrán hecho mejor o peor, pero lo que cuenta es que lo han hecho con el corazón. Si os digo la verdad a mí nunca jamás se me hubiese pasado por la cabeza ser pregonero, pero por suerte me han elegido y por ello doy gracias a la Hermandad.

Permitidme que tenga un recuerdo especial para mi mujer, que tan prematuramente nos dejó. A ella y a mis hijas quiero dedicar este pregón. A buen seguro que, desde arriba y junto a tantos y tantas sanmarqueras que se asoman al balcón de los ausentes, estará orgullosa al ver cómo la continuidad de la afición sanmarquera está asegurada con la simiente que dejó aquí. También quiero dedicárselo a mi padre, a mi madre, a mis hermanos y resto de mi familia. A mis amigos, a mi peña y... ¡cómo no! a todos vosotros.

También quiero agradecerles a todas las hermandades, desde la primera hasta la actual, el haber luchado contra muchos impedimentos para seguir manteniendo la fiesta de San Marcos, que por cierto no todos saben los inconvenientes y dificultades que hay si no han estado ahí metidos. Por eso intentemos pasarlo lo mejor posible y no crearle ningún problema al pueblo, ni a la Hermandad ni a nuestra fiesta. Otra cosa que os quiero decir es que no os dé miedo formar parte de alguna candidatura porque creo que hasta ahora no se han comido a nadie.

En primer lugar, os diré que no me gusta el protagonismo, porque tan sanmarquero es el que se pone delante de un toro como el que está en las gradas, en un balcón o los disfruta desde la barrera. Y yo hoy seré durante unos minutos el pregonero de San Marcos pero quienes verdaderamente son los pregoneros de San Marcos sois vosotros. ¿Por qué? Porque vosotros sois los que pregonáis a nuestro San Marcos por todos los lugares. Sois vosotros los que lleváis nuestra tradición por cada rincón de España y del mundo, explicando a toda la gente en qué se basa nuestra fiesta, cómo tratamos al toro, cómo lo engalanamos, cómo cuidamos hasta el mínimo detalle, rectificando cuando es preciso aquellos errores cometidos, intentando siempre ser lo más fieles posible a la tradición sanmarquera. Como ya todos sabéis, básicamente consistía en cuidar y mimar a los animales durante todo el año como si fuesen parte de nosotros para lucirlos corriendo por las calles en San Marcos y después poder

llevártelos a tu cortijo o a tu huerta para seguir cuidándolos hasta el año siguiente.

Desde mi corazón os digo que todos somos iguales, tanto el que vive aquí como el que nace a cientos de kilómetros. Quitarse todos los años cuatro o cinco días de su trabajo para estar junto a nosotros y disfrutar de San Marcos es algo digno de admirar. También, cómo no, recordar a los que por una cosa u otra no pueden estar aquí, especialmente a los que ya nunca podrán estar. A toda esa gente que durante todo el año sólo están contando los días que faltan para san Marcos les quiero dedicar estos versos:

Ya estáis donde queráis
en la tierra de los olivares
donde el jilguero ameniza
el día con sus cantares.
Y en la que con noble afecto
no transcurre un solo día
que no deje en nuestra alma
el recuerdo de vuestra alegría.
Lástima que la distancia
sea el juez que nos separa
privándonos del contacto
con nuestra Beas amada;
y en este pueblo vuestro
que es Beas de Segura,
donde en las noches de luna
luce más su traje blanco,
conservemos vuestro ejemplo
de honestidad y sencillez
y esperemos que en estos días
os lo podamos devolver.
Nunca lo dudéis, amigos y familias,
guardamos sutil secuela
de vuestro trato sencillo,
amistad noble y sincera.
Mis versos son el aval,
al mismo tiempo testigos,
de un sentir que dignifica
la lealtad de los amigos;
amigos que hacen más lúcido
el recuerdo permanente
de aquel que volvió a su tierra
y el del que sigue estando ausente.
Nos alegra gratamente
que el regreso al pueblo amado

con un vivir digno y solemne
os haya sido premiado.
Qué poderío, qué poderío
tiene san Marcos,
tiene mi pueblo
Y tiene mi río.
Mira, mi san Marcos es así
para la gente de mi pueblo
y para todo el que quiera venir.

Por desgracia cada año nos faltan algunos sanmarqueros y sanmarqueras, pero le pedimos a nuestro san Marcos que algún día estemos junto a él para celebrarlo sin leyes, sin normas y sin tonterías. Y estaremos ahí con nuestra gente, la que desde allí nos apoya, nos vigila, y junto a nuestro San Marcos y nuestra Virgen de la Paz, nos protege todos los días.

Para mí, y creo que para todos, San Marcos es como un tatuaje grabado en el corazón; un tatuaje que no se borra, vayas donde vayas. Os voy a contar una anécdota, y como ella creo que en cada casa habrá unas cuantas.

Eran las 4 de la tarde del día 24 de abril, mi padre bajaba de comer y al llegar al Angosto tuvo un percance que le obligó a permanecer en Jaén 3 meses. Recuerdo que cuando subía a la ambulancia nos dijo a sus hijos y hermanos: “El que tenga cojones que me siga”. Sólo dejó que lo acompañara mi madre. Ahí me di cuenta de lo que significaba San Marcos para mi padre y para toda mi familia. También recuerdo cómo mi madre nos contaba que su tío tenía reses de labor, cosa muy común por aquellos tiempos. Mi madre era muy pequeña, pero su tío le dejaba subirse por los pesebres para echarles de comer, y nos contaba que cuando se iba acercando San Marcos, los toros se revolucionaban y su tío ya no le dejaba echarles de comer porque los toros se ponían muy inquietos, como si supieran los acontecimientos que se aproximaban.

Que no se nos olvide que gracias a nuestros mayores nosotros podemos seguir celebrando San Marcos. Ellos nos han enseñado cómo atarlos, cómo llevarlos y lo mejor de todo es que nos han inculcado la tradición de San Marcos. Espero, y así lo creo, que nosotros sigamos inculcándoles a nuestros hijos lo mismo que nuestros antecesores han hecho con nosotros y ante todo le inculquemos humildad y respeto con todo el mundo.

¿Y qué decir de nuestras mujeres? Las que nos parieron sanmarqueros y nos bendicen con nuevas generaciones de sanmarqueros y sanmarqueras. Y si no, ¿quiénes nos cosen nuestros aparejos para que los luzcan nuestros toros y vacas? Y si no los cosen, ¿quién está siempre con el corazón en vilo todo San Marcos pendiente de que no nos pase nada? Y si nos pasase algo, ¿quién es la primera que se preocupa, que sale corriendo y que hace todo lo posible por acompañarnos allá donde vayamos, por muy insignificante que sea el percance?

Pues ellas. Por eso os pido un fuerte aplauso para todas ellas. Afortunadamente, cada vez es más normal verlas tomar protagonismo, formando parte de directivas, cogiendo el soguero, toreando o moviéndose con soltura entre calles y barreras.

Una especial mención merecen aquellas personas que durante todo el año siguen conservando sus vacas y toros en sus cortijos, con la esperanza de que algún día se puedan traer a San Marcos, que era en lo que consistía nuestra tradición. ¿Saben qué les digo? Que tarde o temprano algún día llegará. Pero mientras no cambien las normas habrá que hacer las cosas como mande la ley y no tirarnos piedras a nuestro propio tejado. Y esto no quiere decir que se abandone la lucha por conseguir que esas vacas pisen esta plaza sin tener que ser sacrificadas al día siguiente. Esa esperanza, hay que mantenerla y transmitirla a los que vienen detrás. Creo que todos los que están aquí saben que yo fui una de esas personas que tuvo la satisfacción de criar mis vacas y mis novillos y os puedo asegurar que fue muy gratificante, pero también se pasan ratos muy desagradables. Me acuerdo del día en qué por esas normas o leyes, y a pesar de mis pesares, tuve que sacrificar mis animales. Y para colmo tuve que pagar una sanción de 180 000 pesetas, pero eso no fue lo que más nos dolió a mí y a mi mujer, lo más traumático para nosotros fue que quisimos disecar la cabeza. Me acuerdo que cuando llevamos la vaca al matadero y la metimos en una de aquellas cuadras nuestra vaca nos miraba como diciéndonos ¿dónde me habéis traído? Y más duro fue cuando nos entregaron la cabeza metida en un barreño; nos desplomamos y no recuerdo haber llorado más por un animal que ese día, porque yo la trataba y la quería casi como una hija mía.

También quisiera deciros que me dio muchas satisfacciones, como cuando iba a echarle de comer y me llevaba a mi sobrino y mi hermana me decía “¡como le pase algo al chiquillo te enteras!”. ¿Sabéis lo que era ver a una criatura de pocos años dándole de comer dentro del corral y rascándola? A mí, que iba hinchado de trabajar, se me llenaban de satisfacción todos los rincones de mi alma.

Dentro de las fiestas de San Marcos hay miles de fiestas distintas, una por cada persona que disfruta con cualquiera de los momentos que vivimos. Si preguntáramos a la gente por lo que más le gusta de San Marcos, unos dirán que los fuegos, otros que el desencajonamiento, que la fiesta, que los toros, que ir al campo a por ellos, que el encuentro con amigos, el cascado de los toros, y mil momentos o aspectos más. Pero para mí uno de los momentos más bonitos es el día 25, a las 7 de la mañana, cuando ves venir por el Angosto los toros con su trapío, casi sueltos, mirando las barreras de un lado y otro de la calle. Con esto quiero decir que si por cualquier circunstancia no lo habéis presenciado, por favor experimentadlo un año y os daréis cuenta que merece la pena acostarse un poco antes y no perderse ese momento tan especial. Yo también estoy de acuerdo en que la noche también es muy bonita; yo pasé por esa edad, hasta que un día me di cuenta de que noches de juerga puede haber cualquier

día, pero San Marcos solo una vez al año.

Hay otro momento durante nuestras fiestas que es el día 25, cuando llega la procesión y vemos a nuestro santo por sus calles abarrotadas de su gente que lo aclama diciendo ¡Viva San Marcos!, y ves que no hay raza, ni color, vayas más sucio o más limpio, sino que todos vamos juntos, apelotonados y con un único pensamiento que es decir ¡Viva San Marcos! y que nos proteja a todos.

Y ya que hablamos de pregonar, ¿quién no ha oído alguna vez a amigos o compañeros de trabajo de fuera con alguna historia de nuestra fiesta? Se dice que la unión hace la fuerza, y esa idea hizo surgir la unión de los pueblos que celebran fiestas con toros ensogados. Y por supuesto, nuestra Hermandad estuvo allí y consiguió que se celebrara aquí un congreso.

Las tradiciones populares están ligadas a la cultura de los pueblos y, por ello, no se me puede olvidar aquella Junta Directiva que consiguió que la fiesta de San Marcos fuese declarada de Interés Turístico de Andalucía.

Ya que me habéis dado la oportunidad de decir lo que pienso, os diré que yo nunca había ido a ningún pueblo que celebrase el toro de cuerda como nosotros. Ya he ido a dos y os puedo decir que es muy gratificante, sobre todo relacionarte con otras gentes que comparten tus mismas ideas sobre el toro. No podéis imaginaros la satisfacción que se siente cuando te preguntan que de dónde eres, y cuando les dices que eres de Beas de Segura todos te empiezan a preguntar : ¿Oye, es verdad que en tu pueblo se sueltan el mismo día 70 u 80 reses? Y cuando les dices que sí, se echan las manos a la cabeza. No os podéis imaginar la cantidad de amistades que se hacen en dos o tres días y la cantidad de gente que nos encontramos de todos los puntos y cuando nos encontramos con gente que son de aquí, la alegría que te da. Por eso quisiera que todo el mundo que pueda que no deje de asistir a algún congreso, aunque sea una sola vez.

Soy de las personas a las que no les gusta nombrar a nadie porque, como ya he dicho antes, para mí, todos somos sanmarqueros; con sanmarqueros me refiero a todo aquel que con más o menos dinero, ya que todo el mundo no tiene la misma economía, aporta algo a esta gran fiesta, qué si no fuera por el granito de arena que cada uno de nosotros pone, no se podría celebrar. Desde aquí os digo que el que no sea socio que se haga, porque es algo esencial. También quisiera puntualizar una cosa, que gracias a todas las peñas que aportan su dinero para comprar reses es posible que Beas de Segura se destaque de los demás pueblos en la cantidad de reses, porque sin esa colaboración la Hermandad no se podría permitir el lujo de traer tanta cantidad de animales. Y no sólo se colabora con la compra de reses o siendo socios. Las charangas, que llenan de vida el recinto, ya sea con la música o acompañados de peñas con disfraces que nos hacen pasar un buen rato, sin pedir nada a cambio ni cobrar un solo euro.

Hay peñas que a pesar de tantas dificultades, celebran también sus fiestas sanmarqueras como es el caso de Torroella o de Rosas. Ojalá y algún día podamos acompañaros todos igual que lo hacéis vosotros. Yo ya he tenido la suerte de haber estado allí y qué pena que por circunstancias no haya podido subir más veces

Entre tantas cosas que me gustan de nuestro San Marcos, también hay algunas que no me gustan tanto, aunque es cierto que son pocas. A mí particularmente no me gusta que algunas directivas de la Hermandad se sientan demasiado protagonistas. Que si yo he hecho más que las otras y ahora me pongo una placa porque yo quiero; que si tú no has hecho nada. Que no se les olvide que todo lo que han hecho ha sido gracias a la gente que, bien siendo socio, bien ayudando a la Hermandad comprando chupinazos o bien de otras muchas maneras, han hecho posible que las cosas hayan salido adelante. Hay gente que ha hecho muchas cosas por San Marcos y no se le han puesto placas en la sede. ¿Por qué? Porque lo han hecho desinteresadamente por san Marcos y por su pueblo. Con esto no quiero decir que si hay que ponerle una placa a alguien no se le ponga, pero eso tienen que decidirlo los socios.

Hubo una vez que una persona, que por cierto es amigo mío y espero que lo sea por mucho tiempo, que estando yo en la directiva nos dijo *¿cuándo seáis viejos qué les vais a contar a vuestros nietos de lo que habéis hecho estando en la Hermandad?* Y se le contestó muy sencillo: *“les diremos que entramos diez o doce amigos y que terminamos siendo más amigos que cuando entramos a la Hermandad, lo que otras directivas no pueden decir lo mismo”*.

Con esto quiero decir que en san Marcos no debe de haber motivos para discusiones sino al contrario; deben de ser unos días de felicidad, de reencuentros y amistad, de abrazos y alegría y darle gracias a San Marcos para estar en buena armonía. La prueba la tenéis en esta directiva que entró como una peña de amigos y saldrán más amigos todavía.

*Y todo esto para al final simplemente
pedir a todos que os divirtáis,
que seáis felices,
que llega san Marcos
con sus toros y vacas,
collares y aparejos,
música y cohetes,
primavera y flores.
Y el vino que no falte,
acompañado de chuletas
y embutidos de nuestra tierra,
y las tortas dormías,
los hornazos...y la fiesta.
Bendita fiesta que nos alegra*

*y nos hace olvidar las penas,
que luego vendrán traicioneras
sin que se las llame siquiera.
Que suenen cascabeles,
que saquen los toros,
que se pasee el santo entre todos nosotros
y que el espíritu de cuantos recordemos
nos acompañe en la alegría.*

Muchas gracias y ¡Viva San Marcos!

*Juan Francisco Gurillo Romero
Beas de Segura, 22 de abril de 2014*
